

CARTA DEL EDITOR

SUSTO O MUERTE

*P*arece evidente que a la falta de soluciones políticas, económicas y sociales para sortear la crisis por parte de la autoridad ¿competente?, se suma también la psicosis colectiva de lo mal que está todo y de lo que va a empeorar. Es la fórmula infalible para instalarse en el fracaso con continuidad.

Por el contrario, si serenamos los ánimos y en lugar de aceptar resignadamente que las situaciones por malas que sean son susceptibles de empeorar, e invertimos el aserto concluyendo que éste es el momento más adecuado para vender a los optimistas y comprar a los pesimistas, estaremos dando un respiro al mercado y caminando hacia su recuperación.

En el sector inmobiliario, por ejemplo, son muchos los inversores que están aprovechando la bajada de los precios para ampliar su cartera patrimonial. ¿Por qué no puede ocurrir lo mismo con el arte? El dinero no se ha volatilizado. Simplemente se ha puesto a recaudo. Es cobarde por definición y, a la primera señal de alarma, se oculta, pero no desaparece.

La solución está en ponerle en circulación de nuevo para que vuelva la alegría compradora. Y para ello la primera tarea, no abordada todavía por la Administración, es dejar de amagar y empezar a pegar fuerte.

Es inadmisibile que la banca se haya beneficiado de importantes inyecciones económicas en forma de ayudas oficiales y no las haya trasladado inmediatamente a la sociedad. No se pueden estar obteniendo magníficos resultados de explotación en medio de una fuerte crisis y estar ignorando las dificultades de las empresas cerrando el grifo del hipotecario. La desconfianza entre los propios bancos está asfixiando la economía nacional sin que se tomen medidas urgentes.



**Es el momento más
adecuado para vender
a los optimistas y comprar
a los pesimistas**

Como no hay mal que cien años dure y la esperada recuperación tendrá que llegar en algún momento, habrá que estar atentos a la primera señal favorable que vendrá marcada por la vuelta a la alegría bursátil, a la que seguirá una paulatina estabilidad en el ladrillo, que dará paso a nuevos bríos en el mercado del arte. Así ha ocurrido siempre y la historia se repite. Si no, que Dios nos pille confesados y que Obama nos proteja.

e-mail: subastasxigarciajuez@telefonica.net